https://doi.org/10.56085/isss.548

Reflexiones sobre el oficio de investigador en salud*

Reflections on the role of researcher in health

Reflexões sobre o oficio de investigador em saúde

Solángel García-Ruiz[1]

Resumen

A propósito del reconocimiento a los grupos de investigación y de las y los investigadores de la Secretaría Distrital de Salud (SDS) y de las Subredes de Servicios de Salud, se presenta una reflexión sobre el oficio del investigador en salud. En esta reflexión se retoman perspectivas históricas del lugar del investigador, formas de construir conocimiento desde la modernidad y con otras perspectivas. Finalmente, se propone entender la salud como un campo de conocimiento y los compromisos como investigadores con la vida, en cualquiera de sus expresiones: humana, vegetal y animal.

Abstract

The District Department of Health of Bogotá held a recognition ceremony for research groups and researchers from its institution and the Health Services Networks. This document presents a reflection on the role of the health researcher. These reflections contains historical perspectives of the place of the researcher, ways of constructing knowledge finally, it is proposed to understand health as a field of knowledge and commitment as researchers with the life, in any of its expressions: human, vegetable and animal.

* Estas reflexiones fueron presentadas en febrero de 2018, dentro del marco del reconocimiento a los grupos de investigación de la Secretaría Distrital de Salud y de las Subredes de Servicios de Salud, de Bogotá, D. C.

1. TO MSc. Grupo de investigación en ciencia, tecnología e innovación. Secretaría Distrital de Salud de Bogotá.

Introducción

Quiero confesar que en esta oportunidad no ha sido fácil la propuesta escritural; uno de mis principales retos ha sido buscar la inspiración. Por ello, acudí a la memoria y pensé que la mejor inspiración se relacionaba con las mil conversaciones que hemos tenido, con su paso por nuestro lugar, para discutir o conversar sobre la investigaciones que se quieren presentar al comité de investigaciones, o por el texto que se quiere escribir sobre alguna experiencia novedosa, o sobre el interés de ir a un evento o, sencillamente, escucharnos con la pasión de las ideas y los proyectos.

En las culturas milenarias, se reconoce el oficio de investigador en el seno de la sociedad, cuando los inventos y los conocimientos dieron como resultado muchos experimentos. En el siglo XVII, Bacon, en Occidente, toma conciencia del interés económico y político de la investigación. Épocas en las cuales se habla de las revoluciones científicas como esos escenarios de cambios y transformaciones, como con Copérnico, con la astronomía; Darwin, con la biología, las ciencias de la tierra y la revolución evolucionista; Einstein, con la relatividad, o las del comienzo del siglo XX, con Heisenberg, Schrödinger y Gödel y la indeterminación que se caracteriza por indecidibilidad, la incertidumbre y la indiferencia, entre muchas otras. Sin embargo, en cualquiera de estos casos, señala el profesor Eric Scerri (1) que la ciencia siempre tiene héroes anónimos, y, en sus palabras, son todas las personas pequeñas quienes contribuyen en grandes trasformaciones; en mis palabras, seguramente, muchas de ellas serían mujeres.

A su vez, con las revoluciones industriales, las sociedades y los intereses se han ido transformando: hemos pasado de la época de la máquina de vapor, con la cual pasamos de sociedades agrarias a industriales, a la revolución marcada por el uso de la electricidad y la división de las tareas, a una revolución donde la informática nos llevó por los caminos de la automatización, y de ahí, a una más reciente, donde los sistemas cibernéticos le dan un lugar principal al conocimiento.

Con el proyecto de la modernidad, Habermas, desde la Escuela de Frankfurt, propone tres formas de interés: el técnico, el práctico y el emancipatorio, que corresponden a tres formas de construir conocimiento: con las perspectivas empírico-analíticas, histórico-hermenéuticas y crítico sociales. Más adelante, las corrientes de la posmodernidad proponen romper los límites y aparecen y juega un papel central conceptos como la diversidad y el individualismo.

Sin embargo, se abren nuevas ventanas y mundos por conocer a partir de las perspectivas de la complejidad que se apoyan en las teorías de la comunicación, de los sistemas, de la cibernética; son de carácter trascendental, se clausuran las disciplinas y emergen las interdisciplinas (2).

La investigación en el desarrollo y en la salud

Amilcar Herrera (3), geólogo argentino, señalaba a mediados del siglo XX que una de las causas del llamado subdesarrollo de los países de la América Latina en ese entonces eran los empresarios y el Estado, y que mientras siguiéramos importando tecnología sin hacer mucha investigación, poca relación se tendría con los problemas locales. Habría que dejar de proporcionar materias primas y comprar tecnologías que muchas veces no son apropiadas localmente y no ofrecen soluciones para los problemas.

Así, entonces, en la transformación de las sociedades, la investigación científica y tecnológica juega un papel importante, al igual que en salud: explicaciones, comprensiones y transformaciones son preponderantes en la vida y la salud de los habitantes.

La propuesta es entender la salud como un campo de conocimiento; es decir, como un espacio complejo compuesto por investigadores, profesores, editores, sociedades científicas, organizaciones profesionales, estudiantes, técnicos de gobierno y la Sociedad Civil, entre otros (4).

En los campos de conocimiento, diría Bourdieu (5), confluyen los distintos saberes y conocimientos más allá de las disciplinas; hablamos de las interdisciplinas, o, más bien, de las transdisciplinas. En ellas se trata, más bien, de explicar, entender o transformar los fenómenos a partir de las intersecciones de distintos saberes.

Uno de nuestros principales retos es identificar cuáles son los problemas de conocimiento que debemos abordar, cuáles son los problemas de conocimiento que vienen con nuestra práctica. Por ello, debemos pensar en plantear investigaciones que incorporen avances diversos desde lo biológico y lo social, con desarrollos metodológicos, para comprender las problemáticas de salud en toda su complejidad.

La Red de Investigación en Sistemas y Servicios de Salud en el Cono Sur propone para la investigación en salud: 1) la transdisciplinariedad, como la capacidad de transitar y de construir puentes entre campos disciplinarios distintos; 2) la complejidad, como el desafío que supone lograr un conocimiento efectivo de totalidades complejas; 3) la pluralidad, que implica una actitud de apertura que rechaza los presupuestos monolíticos, los monopolios de pensamiento y las aproximaciones controladas, y, finalmente, 4) la praxis, o necesidad de que los hallazgos de la ciencia se cristalicen en la práctica y de que las explicaciones se hagan con el fin de identificar puntos sensibles en los cuales las intervenciones tengan mayor impacto (6).

Así, en nuestra práctica —que, además, es local y está permeada por los saberes y las emociones de quienes participamos— se suceden acontecimientos, conversaciones, reflexiones que son, naturalmente, construccio-

nes de conocimientos que pueden y deben ser investigados, contados, escritos, socializados.

Mario Mendoza, escritor colombiano, señala que debemos entender cuál es el patrimonio inmaterial que tenemos, donde la inteligencia, la creatividad y la lectura son clave para el salto cualitativo del país; la nueva riqueza tiene que ver con la capacidad de creatividad de los colombianos, para que no nos ganen los guerreristas (7), sino para poder contribuir en la transformación social con otros tipos de creatividad.

Nuestras prácticas, tanto en la SDS como en las subredes, están llenas de acontecimientos y emociones, muchas veces inspiradoras, soñadoras, que hacen que nuestra creatividad flote y brille. Allí es cuando las nuevas ideas, los nuevos tratamientos, los nuevos procesos, emergen con naturalidad, es cuando la investigación y la innovación se apoderan de nosotros. También se suceden otros acontecimientos y emociones que son agobiantes y agotadores, cansan, hacen que la inspiración no fluya con tanta facilidad. Por ellos, es necesario generar estrategias que nos permitan ver: ver los caminos de lo profundo, de nuestra razón de ser, contemplar el paisaje y las mil posibilidades que tenemos para contribuir con las causas de la vida y la salud.

Es cierto que el día a día de nuestras prácticas a veces no nos deja tiempo para las reflexiones ni para la búsqueda de nuevos conocimientos. Es tiempo de pensar y de actuar con el fin de dejar los tiempos necesarios para que nuestros aportes sean no solo con la práctica, sino con los conocimientos que se derivan de ella. Eso sí, hemos avanzado en estas decisiones: por ejemplo, el Modelo Integral de Salud propone el componente diez sobre investigación científica y apropiación social del conocimiento; además, existe un proceso de gestión de conocimiento en la SDS: en la plataforma estratégica de las subredes se incluye explícitamente el tema en la misión o en la visión. Sin embargo, necesitamos que esas intenciones sean efectivas y se traduzcan en tiempos para la investigación, que el tiempo de investigación no sea el que se sucede después de la jornada laboral; también necesitamos contar con tecnología, con acceso a otros conocimientos, con financiamiento, entre otras.

Nuestro compromiso como investigadores es con la vida, en cualquiera de sus manifestaciones: la vida humana, animal y vegetal. No podemos negar que, como servidores públicos y sujetos políticos de esos que mencionó Foucault, debemos ser capaces de transformarnos y transformar a otros en las continuas conversaciones, en las prácticas; incluso, con quienes no compartimos puntos de vista, en un continuo de producción colectiva de saberes.

Finalmente, este reconocimiento es por la trayectoria del ser investigador, que está más allá de la profesión o el género. Tendremos que ser todavía más creativos para avanzar en las discusiones de la investigación y de la ciencia, la tecnología y la innovación en lugares como la SDS y las subredes. Uno de los puntos críticos será no perder la posibilidad de los debates y diálogos, donde tengamos la posibilidad de poner en común los avances, las reflexiones de prácticas, como formar, construir, consolidar y debatir conocimientos.

Nuestros conocimientos tienen la riqueza de que se producen de la mano de los protagonistas de las historias y en los territorios donde circula la vida de la ciudad. Como lo dice la agenda del conocimiento, estamos construyendo con muchas de sus manos, y no podemos olvidar, ni por un segundo, que el centro de nuestro interés es la vida en cualquiera de sus manifestaciones.

Referencias

1. Scerri E. Little people contributing to big discoveries. Times Malta [internet]. 2017 [citado 2018 feb.]. Disponible en: https://www.timesofmalta.com/articles /view/20170716/life-features/Little-people-contributing-to-big-discoveries.6534 27

2. López Ramírez O. El paradigma de la complejidad en Edgar Morín. Revista Departamento de Ciencias [internet]. 1998 [citado 2018 feb]:98-114. Disponible en: http://www.bdigital.unal.edu.co/11086/1/01591.1998.pdf

3. Araújo Soares T. Ciencia para la resolución de problemas sociales: recuperando el aporte de Amílcar Herrera. En: Lago Martínez S. y Correa NH, Desafíos y dilemas de la universidad y la ciencia en América Latina y el Caribe en el Siglo XXI [internet]. 2015 [citado 2018 feb.]. Disponible en: https://www.-teseopress.com/universidadyciencia/chapter/ciecia-para-la-resolucion-de-problemas-sociales-recuperando-el-aporte-de-amilcar-herrera-2/

4. Cruz, Fernández, García y Duarte. Apropiación social del conocimiento, una experiencia en el campo de la discapacidad. 2017. Universidad del Rosario. En prensa.

5. Bourdieu P. El campo científico. Redes: revista de estudios sociales de la ciencia [internet]. 1994 [citado 2018 feb.];1(2):129-60. Disponible en: http://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/317

6. Almeida C. Delimitación del campo de la investigación en sistemas y servicios de salud: Desarrollo histórico y tendencias. Texto base para discusión. En Red de investigación en Sistemas y Servicios de Salud en el Cono Sur. Resultados, evaluación de actividades y desarrollo futuro de la red. Cuadernos para discusión. 2000;1(11):35.

7. Mendoza M. Entrevista para El Tiempo. Bogotá, 26 de enero de 2018.